

Informe Anual sobre la Trata de Personas 2008
Sección sobre Honduras

Honduras (Fila 2)

Honduras es principalmente un país de origen y tránsito de mujeres, niñas, y niños que son traficados con el propósito de ser explotados sexualmente. Niños hondureños son típicamente traficados de áreas rurales a urbanas y a centros turísticos como San Pedro Sula, la costa del Caribe en el Norte del país, y las Islas de la Bahía. Mujeres y niños hondureños son traficados hacia Guatemala, El Salvador, México, y los Estados Unidos para ser explotados sexualmente. La mayor parte de víctimas extranjeras de trata que son llevadas a Honduras para ser explotadas sexualmente provienen de países vecinos; algunos son emigrantes económicos en ruta hacia los Estados Unidos quienes son victimizados por los traficantes. En el país, el trabajo infantil y el trabajo infantil forzado por parte de pandillas criminales violentas son preocupaciones serias. El Gobierno de Honduras no cumple totalmente con las normas mínimas para la eliminación de la trata de personas; sin embargo, está haciendo esfuerzos significativos para lograrlo. Durante el último año, el gobierno aumentó sus esfuerzos de aplicación de la ley en contra de traficantes criminales e incrementó la colaboración con ONGs, pero los servicios gubernamentales para víctimas de trata, particularmente adultos, permaneció siendo inadecuada.

Recomendaciones para Honduras: Aumento de refugios y servicios para las víctimas, o ayudar con financiamiento a las ONGs que tienen la capacidad para proteger a las víctimas; comenzar investigaciones criminales de oficiales corruptos sospechosos de actividades de trata de personas; enmendar leyes contra la trata de personas para prohibir el tráfico laboral; e incrementar la colaboración con otros países para procesar judicialmente a turistas extranjeros que se dedican a la explotación sexual de niños en Honduras.

Procesamiento

El Gobierno de Honduras aumentó sus esfuerzos para investigar y castigar los crímenes de trata durante el año considerado en este informe. Honduras prohíbe la trata de personas para el propósito de explotación sexual comercial mediante el artículo 149 de su Código Penal y un estatuto anti trata de personas decretado en febrero de 2006, pero no prohíbe la trata de personas para propósitos de explotación laboral. Las leyes hondureñas en contra de la trata sexual de personas prescriben sanciones de hasta 13 años de cárcel, las cuales son suficientemente severas y proporcionales con las prescritas para otros crímenes graves como la violación. El año pasado, el gobierno aumentó significativamente sus esfuerzos para investigar crímenes de trata de personas iniciando 74 nuevas investigaciones y procesando 13 sospechosos, y obteniendo ocho convicciones con sentencias que van de 5 a 27 años de cárcel. Esto es comparable con 24 investigaciones relacionadas a la trata de personas, 17 procesamientos, ocho convicciones, y cuatro sentencias significativas de prisión obtenidas en 2006. El gobierno también asignó más fiscales y policías para el combate de la trata de personas. Vale la pena destacar un esfuerzo conjunto de la policía, la ONG Casa Alianza, y la Alcaldía de Tegucigalpa de utilizar estrategias proactivas como ser redadas y vigilancia encubierta para atrapar criminales sospechosos de trata

de personas y remover a las víctimas de estas situaciones. Sin embargo, los esfuerzos de aplicación de la ley en contra de la trata de personas fuera de la capital y de San Pedro Sula fueron muy reducidos. El gobierno expandió entrenamientos anti trata para oficiales de policía en 2007, capacitando miles de ellos con la asistencia de la OIM. Las autoridades policiales regularmente trabajan con los países vecinos y los Estados Unidos en esfuerzos anti trata, así como en investigaciones de turismo sexual de niños. Sin embargo, en Honduras, los acusados de más de 60 años de edad son sujetos a arresto domiciliario mientras esperan su juicio; muchos de estos acusados, incluyendo ciudadanos estadounidenses, se escapan o sobornan a las autoridades para evitar ser procesados. Algunos actos de complicidad de funcionarios de inmigración de bajo nivel y otros sectores relacionados con el tráfico y trata de personas han sido reportados. Sin embargo, existieron reportes de investigaciones o de funcionarios procesados de parte del gobierno por complicidad en casos de trata.

Protección

El Gobierno de Honduras logró un progreso mínimo en sus esfuerzos para asistir a víctimas de trata durante el año considerado en este informe. No contó con refugios para víctimas de trata, aunque remitió a víctimas de trata menores de edad a ONGs que ofrecen servicios para ellas, las cuales solo pueden servir a un porcentaje muy reducido de los que necesitan este servicio. Las ONGs hondureñas aguantaron una carga muy grande para poder ofrecer ayuda a las víctimas sin recibir ayuda financiera directa del gobierno. Aunque el gobierno incrementó el entrenamiento para remitir a víctimas de trata para ser atendidas, las ONGs reportan que en la práctica estas remisiones son desorganizadas e irregulares. Aún más, muy pocos recursos, tanto públicos como privados, están disponibles para víctimas adultas de trata. Durante el año comprendido en este informe, el gobierno trabajó muy de cerca con la OIM para repatriar más de una docena de jóvenes adultos hondureños quienes eran traficados a países vecinos para ser explotados sexualmente, y oficiales consulares hondureños son entrenados para identificar el tráfico y trata de víctimas. Se fomenta a que las víctimas asistan en la investigación y el procesamiento de sus traficantes, y el gobierno colaboró con las ONGs para identificar testigos de las víctimas. No hubo reportes de víctimas que fueron penalizadas por infringir la ley como resultado de haber sido víctimas de trata. Honduras no provee alternativas legales para el traslado de víctimas extranjeras a países donde estas puedan enfrentar dificultades o castigos. No hay un sistema establecido para identificar proactivamente víctimas de trata dentro de la población vulnerable como ser mujeres prostitutas o criminales detenidos. Con la colaboración de una ONG, oficiales de la policía en Tegucigalpa realizaron varios esfuerzos para rescatar víctimas de trata; quince menores fueron rescatados en Tegucigalpa en siete casos diferentes en 2007.

Prevención

El gobierno logró un sólido progreso en actividades de prevención durante el período considerado en este informe. El comité interinstitucional del gobierno en contra de la trata de personas realizó más de 50 sesiones de entrenamiento para oficiales gubernamentales, miembros de la sociedad civil, estudiantes, y periodistas, alcanzando a más de 3,000 personas. El gobierno trabajó muy de cerca con ONGs y organizaciones internacionales en campañas adicionales de radio y televisión para incrementar la concientización. En febrero de 2008, la Cámara Nacional de Turismo de Honduras y UNICEF lanzaron una campaña de Código de Conducta para animar

a la industria del turismo a prevenir el turismo sexual de menores. Ningún otro esfuerzo para reducir la demanda de actos sexuales por parte del gobierno fue reportado, aunque la atención pública del peligro de la trata de personas al parecer está creciendo.